

LA GUERRA Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA:

un grito por la paz y la justicia



A lo largo de la historia, la Iglesia ha sido una luz en los momentos más oscuros, ofreciendo una perspectiva que va más allá del «buenismo» estéril y del discurso fácil. En un contexto de guerra, la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) nos llama a luchar por la paz y la justicia, fundamentada en el amor y la dignidad humana.

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, elaborado por el Pontificio Consejo «Justicia y Paz», es una guía esencial para entender la postura de la Iglesia frente a la guerra. Este documento subraya que la paz es un don de Dios y una tarea humana, y que la guerra,

La DSI nos recuerda que la paz no es solo la ausencia de guerra, sino la presencia de justicia y solidaridad.

en todas sus formas, es una derrota para la humanidad. La DSI condena la guerra como un mal que destruye vidas, comunidades y el medio ambiente, y

promueve la resolución de conflictos a través del diálogo y la diplomacia.

El papa Francisco, en sus numerosos mensajes y escritos, ha reiterado esta postura. En una carta reciente, el papa describió la guerra como absurda y devastadora, y llamó a desarmar la tierra. Enfatiza que la guerra no ofrece soluciones duraderas a los conflictos, sino que solo genera más sufrimiento y destrucción. En su encí-

clica *Fratelli Tutti* subraya la necesidad de una cultura de encuentro y diálogo donde las diferencias se resuelvan pacíficamente y se construya un futuro de paz.

La DSI propone varios principios fundamentales para abordar la guerra y promover la paz. Primero, la dignidad de la persona humana debe ser el centro de cualquier acción. La guerra viola esta dignidad, causando sufrimiento y muerte. Segundo, la solidaridad es esencial; la comunidad internacional debe trabajar unida para prevenir conflictos y ayudar a las víctimas de la guerra. Tercero, la subsidiariedad sugiere que los problemas deben resolverse en el nivel más cercano a las personas afectadas, promoviendo la participación y el empoderamiento de las comunidades locales.

El Compendio también destaca la importancia de la justicia y el desarrollo integral como medios para prevenir la guerra. La injusticia, la pobreza y la falta de oportunidades son raíces profundas de los conflictos. La Iglesia llama a la creación de estructuras sociales y económicas que promuevan la justicia y el bienestar para todos, eliminando las causas de la guerra.

En sus enseñanzas, el papa Francisco ha hecho un llamado constante a la comunidad internacional para que redoble sus esfuerzos en la búsqueda de la paz. Habitualmente ha expresado su preocupación por las poblaciones afectadas por la guerra y los desastres naturales, y exhortó a los líderes mundiales a poner la protección de la vida humana en primer lugar.

La situación actual en Ucrania y Gaza es un claro ejemplo de la devastación que la guerra trae consigo, sin dejar de lado los otros conflictos actuales en el planeta. En Ucrania se continúan causando muertes y destrucción. En Gaza se sigue en un caos humanitario y una población que lucha por sobrevivir en medio de la violencia.

También es momento para expresar la preocupación por la iniciativa de refuerzo en gasto militar en Europa. Contrasta con el llamado de la Iglesia a la paz y la justicia, y plantea interrogantes sobre las prioridades de los líderes mundiales y especialmente los europeos.

La Iglesia debe ser una voz profética que denuncia las injusticias y promueve la paz. Esto implica un compromiso activo en la promoción de la justicia social y la defensa de los derechos humanos. La DSI nos recuerda que la paz no es solo la ausencia de guerra, sino la presencia de justicia y solidaridad.

Hoy más que nunca hemos de recordar que la guerra es un mal que debe ser erradicado a través de la promoción de la paz, la justicia y la solidaridad. La Iglesia, en su escucha al Dios de Jesús, ha de ser un agente activo para que todas las personas, creyentes y no creyentes, trabajen juntas para construir un mundo donde la paz sea una realidad duradera. Siempre y mucho más ahora.

EDUARDO ESCOBÉS

Una fecha para enmarcar...

Hoja del Taco personalizada



9,95€
por ser
SUSCRIPTOR
de Mensajero



Mensajero

Díganos qué fecha y dedicatoria desea

■ por correo: pedidos@gcloyola.com ■ por teléfono: 94 447 03 58